

Reserva Natural Fluvial del Arroyo de la Dehesa



En la zona de encuentro entre el Sistema Ibérico y el Sistema Central se ubica el Parque Natural de la Sierra Norte de Guadalajara, donde se enmarcan los 8,65 km de la RNF del Arroyo de la Dehesa, en el tramo final de este curso de agua hasta su confluencia con el río Sorbe.

El arroyo de la Dehesa nace en unas estribaciones de la Sierra de la Pela, cerca de la localidad de Campisábalos, y se alimenta con varios arroyos en la zona de la Dehesa de Galve de Sorbe, rica en pastos y aprovechada por el ganado.

El arroyo de la Dehesa es parte de la intrincada cuenca del río Sorbe, a su vez el principal afluente del río Henares por su derecha. Tan intrincada que todavía en algunas referencias intercambian sus nombres entre este arroyo y el río Sorbe.



El bosque de ribera en espera de una nueva primavera.

IDEAL PARA

- Caminar por las tierras abruptas y solitarias del norte de Guadalajara.
- Conocer un arroyo muy molinero.
- Reconocer elementos de geología de tiempos muy pretéritos.
- Recordar tiempos de fronteras en estas tierras.

Para algunos, río Sorbe. Para otros, arroyo de la Dehesa

El arroyo de la Dehesa es un ejemplo representativo de los ríos de montaña mediterránea calcárea. El régimen hidrológico es nivo-pluvial, permanente, presentando un régimen continuo.

Las riberas están ocupadas en su tramo alto mayoritariamente por pastizales con chopo, sauce y pino silvestre, este último más alejado en las laderas, dando paso en la zona confinada a una vegetación zonal que se acerca a la zona ribereña caracterizada principalmente por pino silvestre debido a las condiciones naturales de topografía y sustrato,

acompañado de melojo, sauce, brezo, enebro rastro, jara pringosa y majuelo. El curso fluvial, de gran valor paisajístico, constituye un hábitat potencial de múltiples especies, con gran variedad ecológica fluvial que muestra un ambiente natural bien conservado en el que se encuentra una fauna variada. Asociado al ecosistema fluvial se localizan especies relevantes como el cangrejo común (*Austropotamobius pallipes*), catalogada como Vulnerable según el Catálogo Español de Especies Amenazadas (CEEa). Entre otros mamíferos se encuentra también presencia de topillo de cabecera (*Microtus cabreræ*). Además de mamíferos se encuentran especies como reptiles y aves ligadas al entorno acuático, destacando entre ellas la presencia del lagarto verdinegro (*Lacerta schreiberi*) y la culebrilla ciega (*Blanus cinereus*), o el martín pescador (*Alcedo atthis*), el mirlo acuático europeo (*Cinclus cinclus*) o el zampullín común (*Tachybaptus ruficollis*). En cuanto a las especies piscícolas, el sistema fluvial constituye un hábitat potencial de múltiples especies que pueden ser esenciales para el proceso de diagnóstico del estado de las masas



de agua, siendo especialmente valiosa la variada ictiofauna que alberga, presumiendo de la existencia de trucha (*Salmo trutta*), bermejuela (*Achondrostoma arcasii*), cacho (*Squalius pyrenaicus*), boga del Tajo (*Pseudochondrostoma polylepis*) y barbo común (*Luciobarbus bocagei*).

En esta zona del norte de Guadalajara hay un entramado de sierras y valles ocultos, vecinos de la cuenca del Duero y de las provincias de Segovia y Soria.

Estas tierras, a pesar de momentos de mayor esplendor, han sido secularmente poco habitadas, lo que ha redundado en un buen estado de conservación de sus ríos.

No es por casualidad que se concentren en un área cercana las RN Fluviales del Arroyo Pelagallinas, del Arroyo de la Dehesa y del Río Sorbe, a las que se suma la RN Lacustre Laguna de Somolinos y RN Subterránea Manadero del Bornova.

Y hay personajes históricos que las enlazan, como el Cid Campeador a su paso por esta zona camino de su segundo destierro. Al parecer transitó por la sierra de Pela, fuente del manadero del Bornova, y pasó por la zona del arroyo Pelagallinas.

El itinerario de este destierro es rememorado por el GR-160, que sigue sus huellas desde Vivar del Cid (Burgos) hasta Valencia. Para ello se han basado en el *Cantar de Mio Cid*, el poema épico anónimo de finales del siglo XII que refiere las hazañas de madurez del Cid y la conquista de Valencia (acontecida

CURIOSIDADES

El común de la villa y tierra

Hubo un tiempo en que esta zona era conocida como la Extremadura de Castilla (también hubo una Extremadura aragonesa). Era una tierra peligrosa de frontera, de castillos y de villas donde los campesinos eran también caballeros. Al repoblarse las tierras al sur del Duero se estableció un sistema peculiar: «el común de la villa y tierra». Esta organización a modo de repúblicas independientes que solo rendían cuentas al Rey, libres de señores feudales, permitió afianzar las tierras reconquistadas a los reinos andalusíes. Comprendían tierras comunadas que incluían a distintas aldeas alrededor de una villa mayor. Entre los siglos XI y XII se organiza la Extremadura castellana en 42 comunidades, alcanzando al Tajo y Guadiana, desde Molina, Atienza o Ayllón hasta Plasencia, Trujillo y Medellín.

En esta libertad de autogobierno están los antecedentes de los comuneros castellanos Padilla, Bravo y Maldonado.

en el año 1094) tras ser desterrado de Castilla por el rey Alfonso VI. Este poema es la primera obra narrativa extensa de la literatura española en una lengua romance.

Nosotros podemos aprovechar el itinerario actual GR-167, una ruta fluvial llamada del «Bornova al Sorbe» para caminar la RNF Arroyo de la Dehesa y también la RNF Arroyo Pelagallinas. Se trata de un GR de 50 km organizado en 2 etapas, Cantalojas-Condemios de Arriba y Condemios de Arriba-Prádena de Atienza, aunque también podemos planificarlo en 3 etapas de unos 16 km, aprovechando las poblaciones intermedias. Este sendero reutiliza viejos caminos de carretas. Una topoguía describe minuciosamente el recorrido en ambos sentidos.

Aunque el río Sorbe nace en la sierra de Ayllón, en el Parque Natural del Hayedo de Tejera Negra, en esta zona llaman Sorbe al arroyo de la Dehesa, y así queda reflejado incluso en la cartelería del GR-167. Como las fuentes del Nilo, un poco de revuelo.

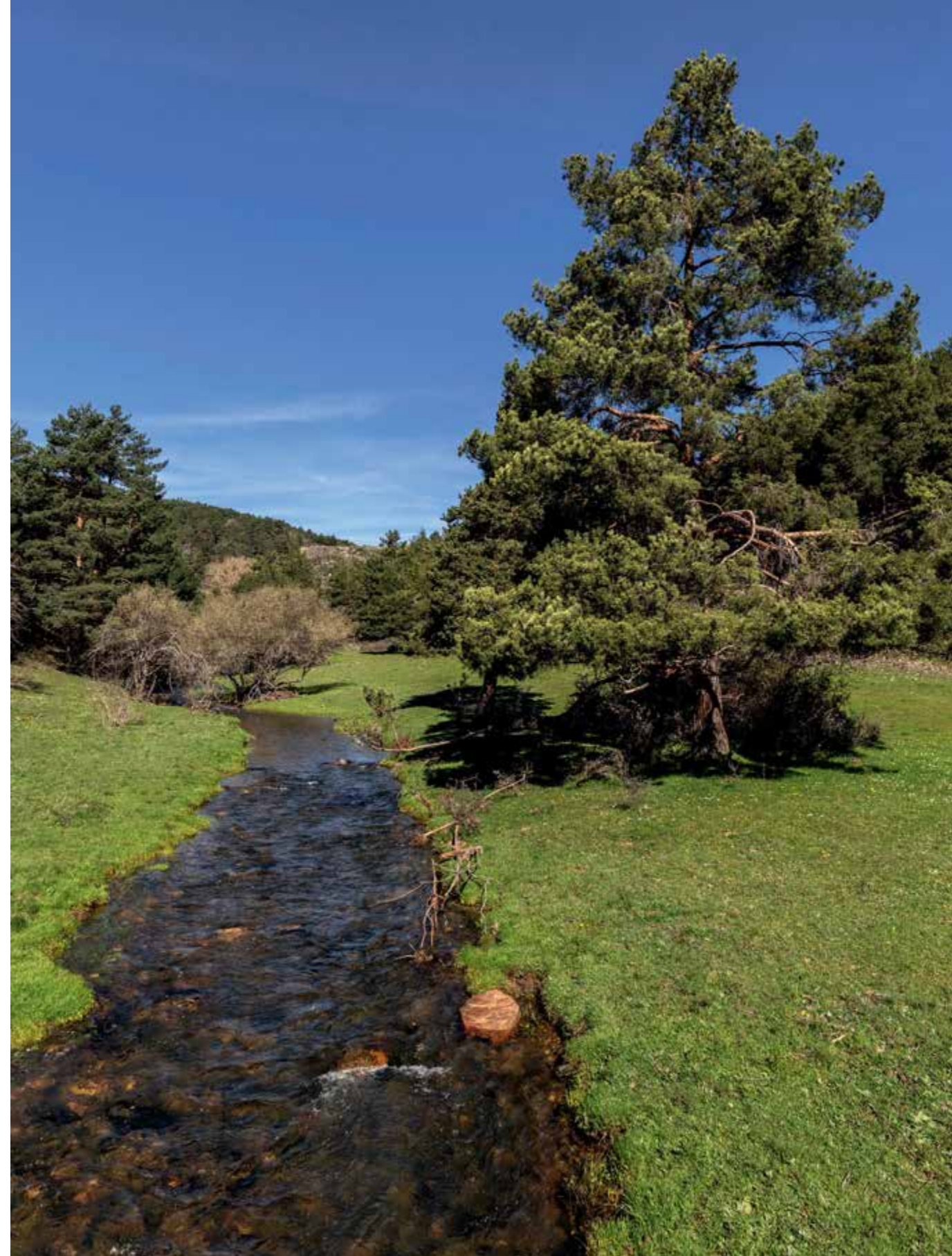
El punto inicial de la RNF del Arroyo de la Dehesa está aguas abajo de la zona de dehesa del pueblo de Galve de Sorbe, donde el río se encajona en un barranco, a partir del denominado «puente medieval», y comprende su curso restante hasta que confluye en el Sorbe, en el lugar llamado «Junta de los Ríos».

Para recorrer gran parte de la reserva podemos utilizar el itinerario del GR-167 desde la localidad de Cantalojas. Aprovechando esta ruta podemos planificar diversas opciones de recorrido y de distancia según nuestros intereses.

Una primera opción, más corta, es simplemente caminar el primer tramo de este sendero, la parte que circula más cerca del cauce, por la orilla del arroyo. Una segunda opción se extiende más allá, para incluir el trecho más abrupto del barranco formado por el arroyo, donde caminaremos a media ladera, lejos del agua, hasta bajar a un vado. La tercera opción cambiaría nuestro punto de regreso, porque en lugar de regresar a Cantalojas, continuaría el recorrido del GR, saliendo ya de la RNF, hasta completar la etapa en Valdepinillos o en Condemios de Arriba.

Hay un cartel descriptivo de la etapa del GR-167 al inicio de la misma, junto a la fuente del Ejido a las

Arroyo de la Dehesa.



afueras de Cantalojas. Iniciamos cruzando el pequeño arroyo de la Horcajada por un puente de pizarra. Al otro lado, un poste indicativo baliza una opción de recorrido circular; un tramo es por el río y otro por el pinar (variante GR-167.2).

Para ir al río atravesamos la zona de praderas de las Dehesillas, donde puede haber ganado, a veces acompañado de mastines que pueden intimidarnos con su presencia. Lo mejor es ignorarlos y alejarnos de las reses con calma. La zona de pasto se atraviesa para ir a una pequeña hondonada, hacia la derecha, donde cruzamos de nuevo el arroyo, denominado aquí de Román o de la Virgen, y atravesamos una zona de corrales de piedra, los prados cercados y huertos de las Suertes. Hay que estar atentos a las marcas rojas y blancas del sendero, que a veces no son muy visibles. Es recomendable llevar el track de la ruta para así solventar cualquier

duda. Subiremos a una pequeña mancha de pinar a la izquierda que nos conduce a una planicie. En las inmediaciones hay una zona de colmenas de abejas. Debemos tener precaución si somos alérgicos. A la derecha divisamos unas pequeñas ruinas, las del castillo de Diempures. También ya tenemos a la vista el barranco por el que circula el arroyo de la Dehesa. El camino bordea el castillo por debajo del mismo. Un poste nos indica que estamos a 100 m del castillo. Podemos ir a verlo y desde el propio foso del castillo tomar luego la senda en zigzag que desciende hacia el arroyo de la Dehesa y que entronca con el camino que llevábamos.

Poco queda del castillo del siglo XIII que aprovechaba el enclave de un castro celtíbero y que estaba construido utilizando pizarra.

El arroyo de la Dehesa nos recibe con su pedregoso cauce enmarcado entre pinares y vegetación



El arroyo de la Dehesa con Cantalojas al fondo.



Cabeza de los Molinos.

de ribera. Tenemos ante nosotros un tramo de aproximadamente 1,5 km de camino junto al río. Al poco de alcanzarlo volvemos a vadear el mismo arroyo del principio, ya viejo conocido. En esta zona se emplazaba el molino de Lázar o de la Malecilla, en una época donde era muy distinto el trasiego de bienes y personas. Van a ir apareciendo elementos de su infraestructura acuática, como una compuerta en el cauce a la que pronto se sumará un ancho caz junto al camino y otra compuerta en la confluencia con otro arroyo. La casa rural Molino de la Malecilla, junto a la que pasamos, es la que ahora da presencia humana a estos pagos. En este río llegaron a existir hasta 5 molinos en activo.

Seguimos nuestro caminar junto a la orilla. Sobre el agua caminan los zapateros, y se ven nadando nutridos grupos de pequeños peces. En los pozones del arroyo es fácil descubrir los puntos blancos que delatan la presencia del cangrejo señal, especie exótica invasora.

Un poste indicativo nos va a dar la pauta del cambio. Tenemos aquí 3 opciones: volver sobre

nuestros pasos, es decir, caminar 5 km de regreso hasta el pueblo. O variar nuestra ruta y regresar al pueblo pero siguiendo la indicación del poste «Cantalojas por el pinar» recorriendo 3,8 km (completando así la ruta circular de la variante GR-167.2). La otra opción es seguir recorriendo la RNF del Arroyo de la Dehesa, si bien este tramo ya nos aleja del río, porque nos va a conducir a la parte alta de su barranco. Esta opción está señalada en el poste con la indicación hacia «Valdepinillos 11 km» o al final de etapa «Condemios de Arriba 21 km». Pero nosotros podemos seguir simplemente hasta el vado sobre el arroyo de la Dehesa, al final de su barranco, a poco más de 1,5 km de distancia, y luego regresar a este punto del poste indicativo.

En este caso vamos a ir subiendo por la ladera, alejándonos del río que se estrecha y encajona en un cañadón. Caminamos a la sombra de los robles hasta alcanzar un mirador sobre el barranco. Estamos en el collado de la Vuelta de Pie Agustín. Se vislumbra al fondo una pared que cierra transversalmente el barranco del arroyo de la Dehesa y que nos



Restos del castillo de Diempures.

indica la hoz por la que transcurre el río Sorbe en la zona de confluencia de ambos, llamada «Junta de los Ríos». Un cartel nos recuerda que nos espera un vado que puede complicarse si el arroyo lleva mucha agua y disuadirnos de su cruce. A partir de aquí el sendero mantiene la cota hasta el siguiente collado y el terreno se vuelve pedregoso y serrano. Cruzaremos pedreras y zonas de bosque de robles, contemplando cómo el barranco se se va volviendo más escarpado. El tramo final está configurado por los grandes roqueros de cuarcita de la Peña del Osar (1.561 m) que lo cierra al este, en la margen izquierda, y la Pedriza, de altura similar, al oeste, en la margen derecha. Por debajo de esta pared de la margen derecha circulará la senda hasta el vado.

El notorio collado que alcanzamos marcará el fin de la travesía por la ladera. La senda nos conduce de nuevo hacia el cauce, al vado del arroyo de la Dehesa en una zona con un nutrido bosque de galería. El vado está a 1.212 m de altitud. Al cruzarlo entraríamos en el término de Galve de Sorbe.

Para todas las opciones de itinerario hay que llevar agua porque no hay fuentes de agua potable en este recorrido. Solo encontraremos agua potable si seguimos hasta Valdepinillos.

En cualquier caso, llegar hasta aquí nos permite disfrutar del entorno abrupto y solitario del Parque Natural de la Sierra Norte de Guadalajara.

Lugares de interés cercanos

- En clave de reservas hidrológicas: al oeste, la RNF del Río Sorbe; al este, la RNF del Río Pelagallinas, y al norte, las RNL de la Laguna Somolinos y la RNS Manadero del Bornova.
- Microreserva Cerros volcánicos de la Miñosa. Unos afloramientos de andesitas del Pérmico son aquí el hogar del geranio del Paular (*Erodium paularense*), flor de pequeño tamaño catalogada como especie amenazada. El 80 % de su población se encuentra aquí y el 20 % restante en Madrid.



Castillo de los Zúñiga en Galve de Sorbe.

- En Condemios de Arriba encontramos emplazadas 22 estatuas de madera en un bosque de pinos.
- Galve de Sorbe con su conspicuo castillo de los Zúñiga del siglo xv, del que destaca su torre del homenaje. En la plaza del pueblo se encuentra una picota (conocida como «Rollo de Galve») de finales del siglo xv declarada Bien de Interés Cultural. Hay otra picota en el pueblo, más sencilla. Las han ido cambiando de emplazamiento, pero ahora están relativamente cerca. Las picotas son columnas de piedra más o menos ornamentadas, sobre las que se exponía a los reos y las cabezas o cuerpos de los ajusticiados por la autoridad civil. De más rango es el rollo, columna de piedra y normalmente rematada por una cruz o un orbe. El rollo solo se levantaba en villas que tenían plena jurisdicción, e indicaban el régimen al que estaban sometidas: señorío real, concejil, eclesiástico o monástico. El pueblo de Galve mantiene la tradición folklórica de la

fiesta de los Danzantes y Zarragón de la Virgen del Pinar.

- Itinerario geológico desde Galve de Sorbe. Se trata de la georuta 3 del PN Sierra Norte de Guadalajara denominada «Siguiendo el Sorbe por los dominios de la cuarcita» y que muestra distintas unidades propias del relieve apalachense en esta zona, entre ellas ríos de rocas, crestas de cuarcitas (como la Peña del Osar), pliegues de pizarra y cuarcita.

GUÍA PRÁCTICA

Cómo llegar

Una de las localidades más cercanas es Cantalojas (Guadalajara).

